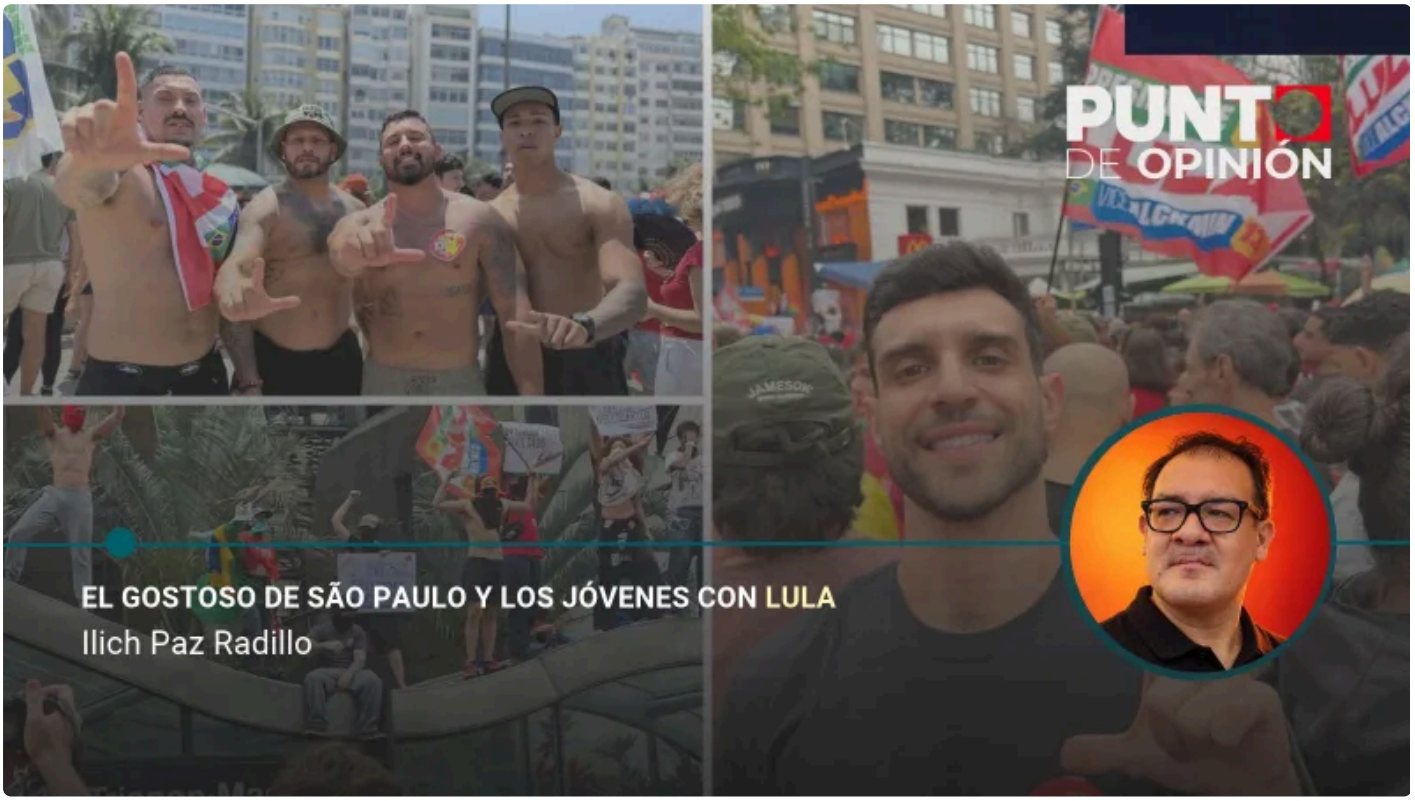
OPINIÓN

El Gostoso de São Paulo y los jóvenes con Lula

Por Ilich Paz Radillo · 26 de octubre de 2026 · 4 min de lectura



Una campaña fuera del guion

Luiz Inácio Lula da Silva ganó la segunda vuelta presidencial de Brasil frente a Flávio Bolsonaro. A sus 80 años, a dos días de cumplir 81, consiguió un cuarto mandato. Y entre quienes lo apoyaron hubo jóvenes que encontraron una forma peculiar de hacer campaña.

Se hicieron llamar «Gostosos com Lula»: principalmente homosexuales que cambiaron los discursos electorales por fotografías sugerentes, humor y provocación. Mientras el Partido de los Trabajadores (PT) buscaba votos frente al hijo de Jair Bolsonaro, estos muchachos no esperaron instrucciones.

Y ahí está lo interesante: ¿por qué unos gays se exhibían por Lula y otros preferían a los Bolsonaro? VoteLGBT, una organización brasileña, lleva años estudiando esa relación entre diversidad sexual, elecciones y poder.

La L de Lula sobre el torso desnudo

Uno de los primeros en llamar la atención fue Israel Augusto Gomes dos Santos, de 24 años, quien apareció sin camisa en una manifestación del 11 de octubre en la avenida Paulista de São Paulo. Las redes lo bautizaron como el «Gostoso da Paulista», el guapo de la Paulista.

Bastaba abrir X, detenerse ante su fotografía, darle un corazón o comentar para que el algoritmo recomendara otras parecidas. Pronto aparecieron jóvenes con el torso desnudo, propaganda electoral y el brazo flexionado para formar la L de Lula mientras presumían el bíceps.

Entre piropos e invitaciones a votar, se sumó Marco Pigossi, actor conocido por la televisión brasileña y producciones de Netflix. Después llegaron las «Gostosas com Lula». Los estrategas del PT buscaban conectar con los jóvenes; ellos ya habían encontrado su propio lenguaje.

La campaña de Lula también denunció restricciones en plataformas de Meta y un presunto trato favorable a Flávio. La empresa reconoció fallas técnicas, pero negó favoritismo. La polémica evocó, aunque por motivos distintos, el escándalo de Cambridge Analytica y el poder de las plataformas sobre la información electoral.

¿Y los gays de derecha?

No todos los homosexuales brasileños estaban dispuestos a formar la L. En un video difundido por el portal LGBT+ Pheeno, simpatizantes de derecha presumían su apariencia. «Miren la calidad de los gays de derecha, somos gente guapa», decía uno, antes de burlarse de los homosexuales de Baixo Augusta, una zona de ambiente LGBT+ en São Paulo. El influencer Rico Melquiades también respaldó a Flávio.

Tampoco es una rareza brasileña. En México conocemos gays de derecha, incluso entre los personajes más Escándala de la diversidad sexual. Compartir orientación sexual no garantiza coincidir en política, ni siquiera sobre los derechos LGBT+.

Y las diferencias entre candidatos importaban. Durante sus presidencias, Lula impulsó Brasil sin Homofobia, espacios de participación y políticas contra la discriminación. Jair Bolsonaro eliminó el consejo federal especializado y acumuló declaraciones hostiles. Su hijo Flávio, aliado de sectores evangélicos conservadores, buscó el voto LGBT+ pese a sus antecedentes.

VoteLGBT identificó 516 candidaturas LGBT+ en las legislativas de este año: casi ocho de cada diez eran de izquierda. Las 35 personas electas pertenecían a ese sector. Una cosa es tener simpatizantes; otra, conseguir representación.

Del Senado mexicano a las favelas de Río

Y llegar a un cargo tampoco garantiza ejercerlo sin amenazas. De eso trata Cuidado y coraje: la violencia política LGBTfóbica en Brasil, investigación de VoteLGBT presentada en febrero en el Senado de México, a la que asistí como periodista invitado especial.

Ahí conversé con Gui Mohallem y Alciana Paulino sobre los riesgos de disputar espacios de poder. Es difícil abordar ese tema sin recordar a Marielle Franco: concejala negra y lesbiana de Río de Janeiro, criada en el Complexo da Maré, asesinada en 2018 junto con su conductor, Anderson Gomes.

Marielle denunciaba abusos contra comunidades marginadas. Su historia muestra que aparecer en una boleta no basta cuando el racismo, la desigualdad y la violencia también atraviesan la vida política. Una conversación que México tampoco puede eludir.

Las lecciones de la segunda vuelta

Lula ganó una elección cerrada. Flávio anunció que desconocería su derrota y buscaría impugnar los resultados. Habrá que ver hasta dónde llega esa controversia.

Sería exagerado atribuir la victoria a los «Gostosos». Pero lograron algo que ningún estratega podía dictarles: hacer campaña con sus propios códigos, sin esperar permiso.

Porque las campañas se diseñan en los partidos, pero a veces prenden donde menos lo esperan.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/el-gostoso-de-sao-paulo-y-los-jovenes-con-lula
Descargado el 21 de noviembre de 2026.